

## PAISAJE DOMÉSTICO

Galería Javier López. Manuel González Longoria, 7. Madrid. Hasta el 22 de junio. De 350.000 a 3.500.000 pesetas

No es habitual, sino todo lo contrario, por lógico que resulte desde la perspectiva de la representación de artistas, que las galerías, no sólo las españolas, propongan exposiciones de tesis. De ahí el interés de éstas cuando se presentan. Así ha ocurrido, circunscribiéndome a Madrid, en las últimas temporadas de Helga de Alvear, Soledad Lorenzo, Elba Benítez, Espacio Mínimo y, desde luego y con persistencia, en las de la galería Javier López, que, además, cuenta, en todas ellas, con comisarios ajenos a la galería.

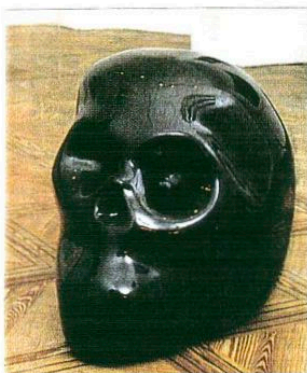
Es ahora el caso de Lionel Bo-

han —los dos únicos que ya han expuesto anteriormente en la sala—. Mai-Thu Perret, Daniel Roth, Vidya Gastaldon & Jean-Michel Wicker, Stéphane Dafflon, Matthieu Mercier y la norteamericana Andrea Zittel.

El denominador común que el comisario encuentra en su trabajo es que todos ponen en cuestión conceptos como el status del objeto artístico, los valores de uso e intercambio o las categorías tradicionales de los géneros del arte y su posible integración en contextos privados; rechazan, además, tanto las estrategias nostálgicas como, y frontalmente, el arte político.

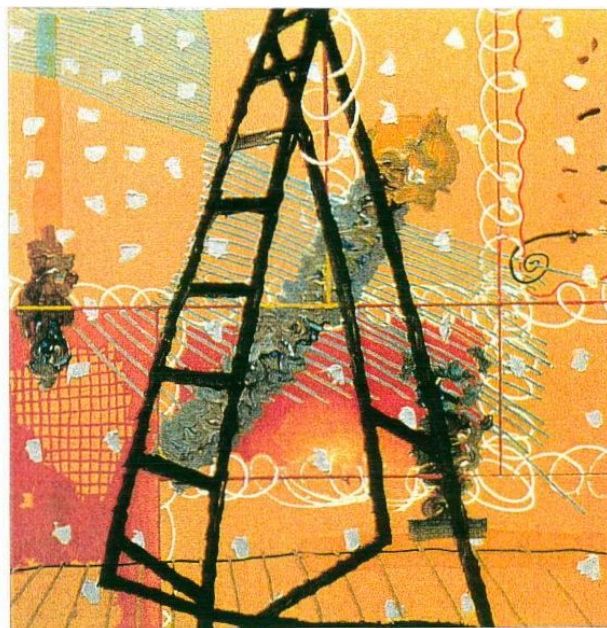
El resultado final es, desde luego, de menor brillo de lo que pretende tanto calado conceptual —con el que, si bien estoy de acuerdo con que la mayor parte de sus propuestas siguen vigentes, disiento de que haya ausencia de política: la hay aunque sea por la vía de escape de no reconocerla—. Los más interesantes me parecen Zittel, y su invención de un reloj para tarea de dos horas, Roth —con una delicadeza dibujística que insinúa la opacidad de su modelo— y, por trayectoria, más que por el acierto de la *vanitas* que expone, Veilhan. Curiosa la lectura del minimal que proponen Dafflon y Gillick. Muy flojas, sin embargo, a mi juicio, la hamaca, por mucha historia escondida que tenga, de Perret, la lámpara de Mercier y los pompones de Wicker.

Mariano NAVARRO



Xavier Veilhan: *Los cráneos*, 1999

vier, comisario adjunto de Le Magasin de Grenoble —institución que ha expuesto a algunos artistas españoles, como Susana Solano—, que, con el título de *A New Domestic Space*, reúne a ocho jóvenes artistas en su gran mayoría europeos: Liam Gillick y Xavier Veil-



## LOS JUEGOS DE

Galería Marlborough. Orfila, 5. Madrid. Hast

Desde hace una década, Pelayo Ortega (Mieres, 1956) ha cultivado en su pintura una poética de la claridad. Claridad no sólo en el dibujo que recorre con un hilo de color los grandes planos, sino también en el humor jovial que destila su pintura, hasta cuando se mezcla en ella la nostalgia. Pelayo Ortega se desliza entre lo abstracto y lo figurativo; acude a los clásicos del rigor geométrico, como Malevich o Mondrian, y les pide prestados elementos para jugar con ellos, trocándolos en ingeniosos recursos narrativos. Con los planos de color construye decorados, y con la línea, personajes y objetos esquemáticos: el monigote, la casa, la pipa, el reloj, la bicicleta, el paraguas, las botas. Para que esos monigotes no sean

demasiado evidentes, Ortega los pinta o muy grandes o muy pequeños. Los monigotes grandes se identifican con la estructura misma del cuadro, como en *Mariño en tierra* o en *Pecador*. Los monigotes pequeños son reabsorbidos, se pierden en la composición, como sucede con las figuras diminutas del saxofonista en *Jazz* o con el pintor-labrador que ara los surcos en *Meridional* o en *Campos de color*.

Los cuadros de Pelayo Ortega son pintura sobre la pintura. Su espacio es casi siempre el ámbito del *atelier*, con su mobiliario mínimo y obsesivo (la silla vacía, el caballete, el reloj que marca las horas). Sus personajes son casi siempre pintores que trabajan, pintores en apuros, como ese abrumado por

ALFAMA  
GALERÍA DE ARTE

PACO PÉREZ

ÓLEOS

Del 22 de Mayo al 16 de Junio

Serrano, 7 - 28001 Madrid  
Telf. 91 576 00 88

Gran Cita  
Óleo s/t - 140 x 100

